



LOS CICLOS DE TDR: LA EXPERIENCIA DE NUEVO ALBERDI Y LAS POSIBILIDADES DE RETERRITORIALIZACIÓN EN ÉPOCAS DE GLOBALIZACIÓN



VIRGINIA BEATRIZ ZAMBONI

Licenciada en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Rosario. Becaria del programa de Maestría en Desarrollo Territorial Rural de la FLACSO-Ecuador. Docente adjunta en la cátedra de Sociología Rural de la Facultad de Ciencias Agrarias, UNR.

RESUMEN:

El artículo aborda los procesos de descomposición de los espacios rurales en los tiempos globales desde el enfoque territorial. El objetivo es analizar los ciclos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización a partir del caso de Nuevo Alberdi en la zona periurbana de la ciudad de Rosario. Primero se utilizan elementos teóricos para contextualizar las transformaciones que atraviesan los espacios rurales latinoamericanos en la etapa de globalización, introducir la discusión sobre qué se entiende por rural y conceptualizar los procesos TDR. Luego, se caracteriza el territorio de Nuevo Alberdi, se identifican las dinámicas que lo ubican como un territorio en disputa y se analizan los principales elementos del caso que aportan al proceso de reterritorialización, haciendo énfasis en las dimensiones económica-productiva y socio-organizativa. Finalmente se presentan algunas reflexiones sobre los aportes del caso

al objetivo general.

Palabras Clave: Reterritorialización, actores locales, territorios híbridos, globalización, Nuevo Alberdi

ABSTRACT:

The article discusses the processes of decomposition of rural spaces from a territorial perspective. The objective is to analyze the cycles of territorialization, desterritorialization and reterritorialization based on the case of Nuevo Alberdi in the periurban area of Rosario. Firstly, theoretical elements are used to contextualize the transformations in rural areas in global times, to introduce the discussion on rurality and to conceptualize TDR processes. Secondly, Nuevo Alberdi is characterized, the dynamics that make it a disputed territory are identified and the main elements that contribute to the reterritorialization process are analyzed. The economic-productive and the socio-organizational dimensions are emphasized. Finally, some reflections are presented on the contributions of the case to the general objective.

Key Words: Reterritorialization, local actors, hybrid territories, globalización, Nuevo Alberdi

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo propone el uso de un enfoque territorial para abordar los procesos de descomposición de los espacios rurales en los tiempos globales. El objetivo que orienta el trabajo es analizar los ciclos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización (en adelante TDR) a partir del caso de Nuevo Alberdi en la zona periurbana de la ciudad de Rosario, Argentina. Se propone el uso de elementos teóricos para identificar las dinámicas que atraviesa este territorio sometido a presiones ejercidas por actores externos en un contexto de especulación inmobiliaria.

En el primer apartado se contextualizan las transformaciones que atraviesan los espacios rurales latinoamericanos en la etapa de globalización y se introduce la discusión sobre qué se entiende por rural. En segundo lugar, se conceptualizan los procesos TDR como marco para el análisis de la descomposición de los espacios rurales e híbridos. Tercero, se caracteriza Nuevo Alberdi y se explican las dinámicas que lo ubican como un territorio en disputa. Luego, se analizan los principales elementos del caso que abonan al proceso de reterritorialización a

partir de las dimensiones económica-productiva y socio-organizativa. Finalmente se presentan algunas reflexiones sobre los aportes del caso al objetivo general.

GLOBALIZACIÓN Y ESPACIOS RURALES LATINOAMERICANOS

Durante las últimas décadas del siglo pasado asistimos a la configuración de una nueva etapa del capitalismo que instauró un modo particular de organizar la producción, la distribución y el consumo a escala planetaria (Bonanno 2003). Entre sus principales características, por tanto, encontramos la estandarización de los sistemas productivos y los patrones de consumo junto con la homogeneización cultural.

En el contexto latinoamericano, la principal manifestación de la globalización son los planes de ajuste estructural y políticas de liberalización y desregulación que favorecerían la hipermovilidad de los capitales. La globalización de las economías supuso la transformación de los sistemas de producción para retornar a las ventajas comparativas, mediante la producción de bienes no tradicionales para la exportación y la disminución de la producción para el mercado interno (Chonchol 2008).

La reestructuración económica tiene su correlato en las estructuras sociales agrarias, que se tornan cada vez más excluyentes y concentradas. No sólo se profundiza la diferenciación social con el surgimiento de nuevos actores y la reconfiguración de los actores tradicionales, sino que también se evidencian fuertes transformaciones en las pautas de comportamiento y en las prácticas socioculturales de los actores que desarrollan su cotidianeidad en los espacios rurales.

Este contexto reabrió las discusiones sobre la desaparición del mundo rural, cuyos antecedentes se sitúan en el contexto de segunda posguerra, con la generalización de la modernización agraria y la migración rural-urbana en los contextos europeos. No obstante, en la actualidad latinoamericana adquiere otros matices. Martínez (2020) nos advierte de no caer en la generalización y automatización de la relación entre modernización de la producción agrícola y desaparición del campesinado como actor central del espacio rural.

Para ilustrar esta idea tomamos el caso de la región pampeana. De acuerdo con Balsa y López (2011),

la producción familiar en esta región tuvo desde sus orígenes características “modernas” como la producción orientada al mercado nacional e internacional, el grado de mecanización de las labores relativamente importantes, y los escasos vínculos y prácticas comunitarios. Todo lo cual la diferencian de la típica producción campesina. Por tanto, en este caso, el cambio operado en la producción a partir de la difusión y generalización del uso de técnicas y tecnologías vinculadas a la Revolución Verde no está asociado a procesos de descampesinización, aunque sí a otras reestructuraciones en los territorios rurales.

Aquí nos interesa realizar una disgregación para revisar algunas nociones de “ruralidad”. En el contexto de la modernización, el mundo rural era definido por una actividad económica agropecuaria predominante y un paisaje opuesto al de la urbe, generando así una definición dicotómica de campo-ciudad. Lo rural hacía referencia a la actividad agropecuaria en territorios de baja densidad poblacional con cierta homogeneidad en cuanto a estilos de vida y escasas condiciones de bienestar (Matijasevic y Ruiz-Silva 2013). No obstante, las transformaciones profundas en las dinámicas territoriales en el contexto de la globalización configuran una ruralidad que no puede abordarse desde una caracterización tan simplificadora, puesto que no logra dar cuenta de la heterogeneidad social, las particularidades locales, la refuncionalización del uso de la tierra y las nuevas dinámicas rural-urbanas. Desde el enfoque de la “nueva ruralidad”, Gómez (2001) propone pensar la especificidad de “lo rural” a partir de un abordaje sociológico concluyendo que el tipo de relaciones sociales presentan un componente personal, es decir, que se evidencian relaciones de familiaridad entre los habitantes del territorio.

Mientras la especificidad de “lo rural” continúa en discusión, desde los setenta y ochenta se observa que nuevas configuraciones socioespaciales adquieren mayor relevancia en detrimento de lo rural tradicional. Nos referimos a los espacios intermedios caracterizados por la hibridación e indefinición: periurbano, rururbano, rural marginal. Al respecto, Matijasevic y Ruiz-Silva (2013) proponen un enfoque de fusión urbano-rural para dar cuenta de las múltiples formas en que mundo rural y urbano interactúan y la bidireccionalidad de sus penetraciones en términos de valores, prácticas o pautas.

En esta línea, Martínez (2020) propone incorporar la dimensión territorial para analizar la descompo-

sición del espacio rural, con un enfoque que combine los cambios en el espacio social-organizativo, en el espacio económico-productivo y en el espacio físico-material. Para ello apostará a la noción de desterritorialización que abordamos en el próximo apartado.

LOS CICLOS DE TDR

Comencemos por definir la territorialización como el proceso de construcción, apropiación y control de un determinado territorio a través de una amplia gama de prácticas materiales y culturales desarrollada por los actores locales. En el marco de las nuevas dinámicas locales/globales se ha hablado mucho sobre la desterritorialización, que implicaría la pérdida de dicho control de parte de los actores locales. De acuerdo a Entrena Durán (2009) se trata de una consecuencia directa de la globalización que supone el deterioro de la autonomía de los actores locales, la penetración de lógicas externas en detrimento de la cultura local y la crisis de las identidades y construcciones de sentido. Este proceso no es exclusivo de los territorios rurales sino que la pérdida de control de los ciudadanos frente a grupos concentrados transnacionales es generalizada, alcanzando también a territorios intermedios y urbanos.

Haesbert (2013) cuestiona el imperativo de la desterritorialización planteando que se trata de procesos de reestructuración donde se complejizan las dinámicas espaciales a partir de múltiples escalas y territorialidades superpuestas. De esta forma, puede tener un sentido tanto negativo como positivo y está necesariamente asociado a procesos de reterritorialización. Siguiendo a Entrena Durán (2009) éstos refieren a las “reacciones reflexivas frente a lo global tendientes a incrementar su grado de protagonismo en los procesos socioeconómicos que determinan la gestión y organización del espacio territorial”.

Vemos entonces que los procesos TDR implican una dinámica cíclica que se manifiesta en distintas dimensiones: adquisición, pérdida y recuperación de la autonomía; construcción, deconstrucción y reconstrucción de las identidades locales; estructuración, desestructuración y reestructuración socioeconómica. Desde los años noventa la expansión de la esfera mercantil hacia espacios previamente dominados por otras lógicas permitió la instalación de este ciclo de manera más frecuente e intensa.

Esto nos lleva a preguntarnos cuáles son las posibi-

lidades de reterritorialización en el contexto actual. Para responder, analizaremos el caso de Nuevo Alberdi. Si Martínez (2020) se pregunta sobre las transformaciones de un territorio campesino en el contexto de la dominación agroindustrial, con este caso intentamos abordar las transformaciones de un territorio periurbano en el contexto de la acumulación por la especulación inmobiliaria.

NUEVO ALBERDI Y LA DISPUTA POR EL TERRITORIO

En la periferia norte de Rosario se encuentra Nuevo Alberdi. El mismo cuenta con unas 250 hectáreas de tierras en la que viven 150 familias que desde hace más de 35 años se han asentado en estas tierras rurales en busca de un lugar donde poder vivir y trabajar dignamente. Una importante parte de los habitantes vive en situación de pobreza. La principal actividad formal es la producción artesanal de ladrillos. También se realizan actividades agropecuarias de supervivencia. Muchos núcleos familiares trabajan en la cría de animales y otros realizan producción hortícola (Schiavo et al 2019). En el centro del territorio se ubica el tambo “La Resistencia” que funciona como una cooperativa. Actualmente, además de leche, produce dulce y diversidad de quesos que se comercializan mediante circuitos cortos como la Misión Antiinflación¹.

En cuanto a la dimensión socio-organizativa, existe un grado importante de vinculación familiar entre los habitantes por lo que las relaciones interpersonales son estrechas. Desde hace 20 años actúa en el territorio el movimiento social *Giros* integrado por un conjunto de jóvenes que desde 2003 realizan trabajo social en el territorio. *Giros* ha impulsado una asamblea vecinal que cuenta con una participación activa de los habitantes (Schiavo et al 2019).

Podemos definir a Nuevo Alberdi como un territorio con características “híbridas”. En primer lugar,

la actividad productiva principal está asociada a la producción primaria destinada al autoconsumo y al mercado mediante redes informales e institucionalizadas. Además, las familias han desarrollado estrategias de diversidad ocupacional en contextos de precarización e informalidad con el objetivo de alcanzar ingresos que permitan la subsistencia familiar. Por otra parte, el paisaje local se caracteriza por un bajo grado de urbanización y una infraestructura básica. La mayor parte del trazado de calles no cuenta con pavimentación y la edificación destaca por patrones de dispersión y baja densidad.

Para los habitantes de Nuevo Alberdi, además de un espacio de asentamiento y vivienda, la tierra es un medio de vida: no sólo la habitan sino que también la producen y enriquecen con su trabajo.

“EL CASO DE NUEVO ALBERDI EVIDENCIA UNA PUGNA POR EL CONTROL Y GESTIÓN DEL TERRITORIO EN UN CONTEXTO DE EXTRACTIVISMO URBANO QUE TIENE CARACTERÍSTICAS DE DESTERRITORIALIZACIÓN. ESTAS INICIATIVAS TIENDEN A DESPLAZAR TANTO SIMBÓLICA COMO MATERIALMENTE LAS DINÁMICAS LOCALES DE PRODUCCIÓN DEL ESPACIO A PARTIR DEL DESPLAZAMIENTO DE LAS POBLACIONES ALLÍ ASENTADAS Y LA INSTALACIÓN DE PROYECTOS DE URBANIZACIÓN DE CARÁCTER ESPECULATIVO.”

SCHIAVO ET AL 2019

Desde hace más de una década la zona rural de Nuevo Alberdi es un territorio de disputa dado que constituye uno de los escasos espacios para expandir la frontera urbana de Rosario (Schiavo et al 2019). Desde hace algunos años esa ciudad desarrolla un modelo de crecimiento que presiona sobre las tierras periféricas para dar lugar a dinámicas de extractivismo urbano, mercantilización de los territorios y *acumulación por desposesión* (Harvey 2006).

Los vecinos de Nuevo Alberdi, en articulación con *Giros*, llevan años denunciando la presencia de operadores territoriales de la empresa de negocios inmobiliarios CIMAR S.A. que privatizó gran parte de la periferia de la ciudad. Desde el año 2005, esta empresa intentó el desalojo de manera “silenciosa” mediante instrumentos espurios y amedrentando a los vecinos que se resisten. Luego, continuó por la vía de la judicialización que presenta hasta el día de hoy varios vaivenes.

Nos interesa identificar las estrategias de resistencia que los actores desarrollaron para sobreponerse. Es relevante destacar el accionar de *Giros* que tomó la bandera de la disputa junto a los vecinos, logrando visibilizar y masificar la lucha. En 2012 se realiza-

ron acampadas frente a la Municipalidad de Rosario para impedir la expulsión. Amparados en las legislaciones provinciales que frenan los desalojos rurales en territorio santafesino, se logró proteger el territorio en disputa. Por otra parte, el tambo “La Resistencia” es un baluarte del territorio que apostó a la innovación productiva y social para poner en marcha alternativas económicas viables que hacen uso de los recursos propios del territorio. Luego de la suspensión del amparo de desalojo, se reactivaron las actividades de visibilización convocando a un Festival y vigilia, en un llamamiento a la resistencia pacífica bajo la idea de “defender la tierra habitándola”.

El caso de Nuevo Alberdi evidencia una pugna por el control y gestión del territorio en un contexto de extractivismo urbano que tiene características de desterritorialización. Estas iniciativas tienden a desplazar tanto simbólica como materialmente las dinámicas locales de producción del espacio a partir del desplazamiento de las poblaciones allí asentadas y la instalación de proyectos de urbanización de carácter especulativo (Schiavo et al 2019). A esto se suma la privación de sus condiciones materiales de existencia dado que, como hemos mencionado, los vecinos producen en la tierra que está en disputa.

ELEMENTOS CLAVES PARA UNA RETERRITORIALIZACIÓN

A partir del caso del territorio de Nuevo Alberdi podemos analizar algunos de los elementos que hicieron plausible un proceso de reapropiación de parte de los actores locales sobre la gestión y uso del territorio. Cabe reconocer que se trata de un proceso aún en construcción.

En primer lugar, es necesario mencionar la articulación de los actores locales en una red que incluye otros actores que, aun siendo externos, se encuentran en una proximidad que podemos llamar ideológica. En este caso cobra relevancia el accionar de *Giros*, pilar fundamental en la defensa de Nuevo

Alberdi. A partir de las acciones de este movimiento se generalizaron y fortalecieron instancias de organización social y productiva bajo lógicas de gestión social. Estas acciones fueron acompañadas por grupos de académicos e investigadores de la Universidad Nacional de Rosario que mediante la extensión universitaria diagnosticaron situaciones desfavorables e identificaron oportunidades para el fortalecimiento de instancias organizativas y productivas endógenas.

Siguiendo a Martínez (2020) identificamos dos dimensiones de las transformaciones que pueden ser favorables a los procesos de reconstrucción territorial: la económica-productiva y la socio-organizativa. Con respecto a la segunda, el autor dirá -citando a Entrena Durán- que los procesos de desterritorialización desarticulan las estructuras sociales a partir de la ruptura con las pautas sociales y prácticas culturales de las comunidades locales.

“SIGUIENDO A MARTÍNEZ (2020) IDENTIFICAMOS DOS DIMENSIONES DE LAS TRANSFORMACIONES QUE PUEDEN SER FAVORABLES A LOS PROCESOS DE RECONSTRUCCIÓN TERRITORIAL: LA ECONÓMICA-PRODUCTIVA Y LA SOCIO-ORGANIZATIVA. CON RESPECTO A LA SEGUNDA, EL AUTOR DIRÁ -CITANDO A ENTRENA DURÁN- QUE LOS PROCESOS DE DESTERRITORIALIZACIÓN DESARTICULAN LAS ESTRUCTURAS SOCIALES A PARTIR DE LA RUPTURA CON LAS PAUTAS SOCIALES Y PRÁCTICAS CULTURALES DE LAS COMUNIDADES LOCALES..”

En el caso analizado, las prácticas de resistencia frente a la amenaza de desterritorialización fortalecieron los lazos comunitarios y solidarios de los vecinos. La vulnerabilidad aparece aquí como oportunidad para la convergencia y el aprendizaje por medio de procesos colaborativos. Las asambleas barriales constituyeron espacios para reflexionar no sólo sobre su derecho al techo y al trabajo sino también sobre la propia identidad territorial. También las relaciones de confianza en el territorio constituyen un ingrediente esencial de toda acción colectiva y es uno de los elementos del territorio analizado que permite comprender las posibilidades de reproducción del capital social (Bourdieu 2003) por parte de los actores locales, favorable a los procesos de reterritorialización.

En relación a la dimensión económica-productiva, la desterritorialización implica cambios en las dinámicas productivas con pérdida de control de los pequeños productores en las cadenas productivas (Martínez 2020). En el caso que analizamos la dinámica de acumulación que busca imponerse

se asienta en la lógica del capital especulativo y financiero asociado a la presión inmobiliaria. Frente a esto, los actores locales fortalecieron sus producciones, en particular el tambo, mediante la innovación con tecnologías apropiables, la tramitación de su personería jurídica y su organización como cooperativa, y la vinculación con nuevos canales de comercialización que permiten ampliar su mercado y traccionar sobre su producción.

COMENTARIOS FINALES

A lo largo del trabajo se intentó ilustrar la dinámica de los procesos de TDR con el objetivo de identificar elementos que nos permiten plantear la experiencia de Nuevo Alberdi como un caso de reterritorialización. Se analizaron los principales elementos del conflicto y las prácticas llevadas adelante por los actores locales en articulación con los actores exógenos que tienden a recuperar la autonomía y control sobre la gestión del territorio. Concluimos que se trata de un caso en el que es viable la recuperación del control territorial en tanto están presentes dos elementos esenciales:

- La articulación entre actores locales y externos con proximidad ideológica, destacando el protagonismo de los actores locales y sus formas de organización.
- La implementación de estrategias de innovación social y productiva para mejorar la competitividad territorial mediante la consolidación de propuestas productivas cooperativas y de canales de comercialización directa.

Una de las principales conclusiones de este trabajo sostiene que estos elementos son necesarios para un cambio de paradigma en la ocupación del territorio así como para la construcción colectiva de iniciativas de desarrollo territorial que ubique a los actores locales como protagonistas. La producción y apropiación de los territorios -sean rurales, híbridos o urbanos- puede comprenderse analizando el papel y las interacciones que desarrollan el conjunto de los actores sociales.

Sería interesante profundizar este trabajo a partir de metodologías de campo que permitan conocer cómo piensan estos actores las transformaciones identificadas y cómo las perciben con respecto a su entorno espacial. Queda abierto el desafío de analizar detalladamente la dinámica de los procesos emergentes desde la perspectiva de los actores

locales, destacando la cuestión de la identidad y el sentido de pertenencia al territorio.

NOTAS

1. Proyecto de economía colaborativa impulsado en el año 2014 por Ciudad Futura. Su objetivo es garantizar el acceso a bienes de consumo a Precios Justos estableciendo un vínculo directo entre productores locales y consumidores.

BIBLIOGRAFÍA

- Balsa, Javier y Natalia López. 2011. "La agricultura familiar "moderna". Caracterización y complejidad de sus formas concretas en la región pampeana" En López, Natalia y Guido Prividera (comp) Repensar la Agricultura Familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana. Buenos Aires:CICCUS.
- Bonanno, Alessandro. 2003. "La globalización agro-alimentaria: sus características y perspectivas". Revista Sociologías, Nº 10:190-218
- Bourdieu, Pierre. 2003. "Algunas propiedades de los campos" En Bourdieu Pierre,
- Cuestiones de Sociología. Madrid:Editorial Itsmo.
- Chonchol, Jacques. 2008. "Globalización, pobreza y agricultura familiar". Ruris, Nº 2:184-196.
- Entrena Duran, Francisco. 2009. "La desterritorialización de las comunidades locales rurales y su creciente consideración como unidades de desarrollo". Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario, Nº 3.
- Gómez, Sergio. 2001. "¿Nueva Ruralidad? Un aporte al debate". Estudios Sociedade e Agricultura, Nº 17.
- Haesbaert, Rogerio. 2013. "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad." Cultura y representaciones sociales Nº 8:9-42.
- Harvey, David. 2006. "Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual" En GeoBaireS. Cuadernos de Geografía. Teorías contemporáneas de la Geografía. Buenos Aires:UBA-FFyL
- Martínez, Diego. 2020. "¿La desterritorialización, una noción para explicar el mundo rural contemporáneo? Una lectura desde los Andes Ecuatorianos". Economía Sociedad y Territorio, Nº 61
- Matijasevic, María Teresa y Alexander Ruiz Silva. 2013. "La construcción social de lo rural". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social, Nº 5:24-41
- Schiavo, Ester et al. 2019. "Territorios en disputa, mercantilización y resistencia urbana. El caso de Nuevo Alberdi en Rosario, Argentina" Ponencia presentada en las IX Jornadas de Economía Ecológica. Bariloche.